

REINO UNIDO

LOS BRITÁNICOS ACEPTAN CUALQUIER TRABAJO

La recesión está obligando a los británicos a aceptar trabajos que suponen mayor esfuerzo físico y que tienen sueldos bajos, en sectores en los que hasta ahora la mayoría de los trabajadores eran extranjeros, especialmente desde la ampliación de la Unión Europea en 2004.

Desde entonces, los puestos para temporeros en lugares como plantas de empaquetado de carne o en campos de patatas han estado claramente dominados por extranjeros, principalmente de Europa del Este.

Ahora, sin embargo, como muestra de lo seria que está siendo la recesión, cientos de ciudadanos británicos han empezado a solicitar algunos de los puestos de trabajo más duros en el Reino Unido.

El presidente del Organismo Regulador de las Licencias para Contratantes de Temporeros, que supervisa a los trabajadores temporales en el sector agrícola y de procesamiento de alimentos, declaró que el organismo había notado estas tendencias en las últimas semanas antes de Navidad, confirmando que estaban apreciando cómo muchos británicos estaban empezando a solicitar y aceptar cualquier puesto de trabajo, aunque se trate de puestos con el salario mínimo, y que era la primera vez que se apreciaba esta tendencia desde la creación del organismo en abril de 2006.

El Ministro de Comercio y Empresa ha expresado recientemente que los trabajadores de Europa del Este han estado cubriendo huecos en el mercado de trabajo que los británicos no podían o no estaban dispuestos a cubrir. La situación podría estar cambiando ahora, con cifras de desempleo que se espera que superen los 3 millones de parados a finales de año tras haberse alcanzado ya los dos millones según las cifras oficiales publicadas este mes, que colocan los datos en cifras no vistas desde hace más de una década.

A medida que el mercado de trabajo se contrae, las empresas que publican ofertas de trabajo se están viendo inundadas de solicitudes de posibles candidatos para el puesto, y cada vez son más los británicos que tras perder el trabajo que ocupaban desde hace muchos años, están dispuestos a aceptar cualquier puesto disponible.

David Camp, director de la Asociación de Agencias de Trabajadores Temporeros, explicaba que los inmigrantes aún constituyen la mayoría de la mano de obra, pero que se está apreciando claramente que los británicos, dada la situación del mercado laboral, están pasando a ser menos selectivos. En cualquier caso, como confirmó Camp, "lo que está claro es que este año no va a faltar mano de obra".

RECORTES DE LA JORNADA LABORAL

Según un análisis realizado este mes por EEF, la asociación de empresarios de los sectores de fabricación industrial e ingeniería, un 25% de los fabricantes ha recortado las horas de trabajo durante la recesión, y muchos más están pensando en adoptar esa medida.

Pero esta tendencia no se limita al sector industrial, sino que otras profesiones como los contables, los abogados o los operadores de trenes están aceptando un recorte en las horas de trabajo (y en el salario) en un intento de evitar despidos. El creciente número de estos acuerdos está causando cierta preocupación sobre la situación de los trabajadores con sueldos bajos, que podrían tener dificultades para vivir con un sueldo aún inferior.

El jefe de política económica de EEF ha afirmado que los recortes en las horas de trabajo son una medida de carácter provisional, que las empresas solamente mantendrán durante un periodo de tres a seis meses. Y admitió que, si las cosas no han mejorado tras ese periodo, las empresas probablemente deberían llevar a cabo despidos.

Un estudio encargado por la Confederación de Empresas Británicas (CBI) muestra también que un tercio de las empresas están eliminando las horas extra, lo que en algunos sectores puede suponer una gran reducción en los ingresos percibidos mensualmente por algunos trabajadores.

Según la CBI, las empresas de servicios y no industriales también están recortando las horas de trabajo, aunque de manera más informal, reduciendo la duración de los turnos.

A la vista de la cifra de parados que superó los dos millones este mes, varios expertos han advertido que esas cifras no reflejan la cantidad de personas que trabajan semanas laborales de tres o cuatro días o que han aceptado sistemas de turnos reducidos.

Para algunos afortunados, el recorte en las horas puede suponer un mejor equilibrio entre la vida laboral y la personal, pero para la mayoría supondrá una carga a la hora de hacer frente a las facturas y gastos de la vida diaria con un presupuesto inferior.

Se han lanzado algunas peticiones al gobierno, sobre todo por parte del sector del automóvil y otros sectores industriales, para que se ponga en marcha un programa de compensación de los recortes en las horas de trabajo, de modo que el Gobierno pague a los empleados la parte de salario recortada y ayude a las empresas a dar más formación a sus empleados. Desde el Gobierno se ha afirmado que aún no se ha tomado una decisión sobre esa posibilidad.

Como trabajar menos horas no tiene el mismo impacto devastador que la pérdida total del puesto de trabajo, esta medida consigue a menudo el apoyo de sindicatos y organizaciones empresariales como la mejor opción disponible, pero para miles de familias supone un importante descenso de sus ingresos, y una situación muy seria para quienes tienen que pagar grandes hipotecas o deudas contraídas antes de la recesión.